

Otros periódicos se negaron a publicar este artículo, en los días de la huelga.

LA HUELGA DE LOS TRABAJADORES DE LA CAJA Y LOS DERECHOS HUMANOS

Si en nuestro país se recobrase la desaparecida preocupación por los problemas sociales y políticos, estaríamos todos apoyando fervorosamente a los trabajadores de la fábrica de soluciones parenterales del Seguro Social. Seríamos solidarios hasta las últimas consecuencias con los que están realizando una justa huelga de hambre.

El asunto resulta más trágico precisamente por ser extremadamente simple. Las complicaciones surgen de la actitud prepotente de las autoridades del Seguro Social y del gobierno, quienes enfocan el problema desde la perspectiva de la inhumana ideología del "ajuste estructural", que ni es costarricense ni es ética.

Se trata de un asunto muy simple, como simples y evidentes son los derechos fundamentales de la persona humana. En este caso está en juego el primero entre ellos: el derecho a la vida. Los trabajadores reclaman porque se les obliga a usar equipos que producen emanaciones tóxicas, que ya han afectado muy gravemente la salud de por lo

menos 23 personas. Las autoridades de la caja alegan que los equipos que no producen tales daños ya se encuentran en el país y que muy pronto serán instalados. Si existiera aunque fuera una pizca de sentido de justicia se hubiera buscado soluciones fundadas en el respeto a los derechos humanos. Por ejemplo, se pudo detener la producción durante unos pocos días, mientras se hacía la instalación de los nuevos equipos. La defensa de la vida humana no justifica dilaciones. En vez de esto se lleva a los trabajadores a situaciones extremas y luego se les reprime de la manera más cruel, privándolos de su única fuente de ingresos y la más honrada de todas: el salario.

¿Cómo puede declararse ilegal un acto encaminado a la defensa de la vida y su principal derivación, la defensa de la salud, si es un principio claramente definido por el artículo 21 de la Constitución Política? Sólo la concepción dogmática y formalista del derecho puede conducir a semejante aberración y sólo la ideología del "ajuste estructural" puede llevar a semejante crimen

Humberto Vargas Carbonell

contra la justicia social. ¿Es a esto a lo que llaman "respeto del Estado de Derecho"? ¿Qué tiene de común esta conducta oficial con la ética cristiana o con las conquistas de la civilización humana que lucha por un modelo de sociedad basado en el respeto a los derechos humanos?

Mientras todo esto está ocurriendo, el Gobierno no aplica el "estado de derecho" a los patronos que violan todos los días la legislación laboral; ni a los empresarios bananeros que mantienen, con la complicidad de las llamadas "asociaciones solidaristas", a los bananeros trabajadores viviendo en condiciones infrahumanas, mientras, además, envenenan el ambiente; ni a los especuladores y agiotistas que ahora pretenden apoderarse totalmente del negocio bancario.

A esto le llaman "modernización". Es una verdadera subversión de la semántica. En todo caso, los trabajadores deben entender que para ellos "modernización" significa desocupación, represión, irrespeto a sus derechos y más pobreza.

OJEANDO... AQUI Y ALLA

Dentro de muy pocos días se realizarán las elecciones en los Estados Unidos. El Presidente Bush está en carreras. No pega una. A pesar del buen ejemplo de la "serie mundial" el presidente hace el milagro de muchas carreras con cero hits.

Para algunos cipayos que se autoengañan creyendo que los Estados Unidos son la materialización de todas las utopías, la situación resulta incomprensible, Bush está perdiendo precisamente porque están creciendo y resultan imparables la pobreza y las dificultades económicas.

Treinta cinco o más millones de pobres conviviendo con los archimillonarios más ricos del mundo, es casi un genocidio.

¿De qué sirve el gigantesco desarrollo de las fuerzas productivas que se ha producido en los Estados Unidos, sino no son capaces de resolver el problema de la enseñanza, de la alimentación y de la vivienda para un sector enorme de la población?

En Estados Unidos, como lo indican las últimas elecciones, vota menos de la mitad de la población con capacidad para hacerlo. Una buena parte ni siquiera se inscribe. El "pueblo le da la espalda" a las elecciones federales.

Y en vez de encontrar una respuesta a este problema, los gobernantes norteamericanos dedican mucho de su tiempo a tratar de imponer "su modelo democrático" al mundo entero. Ni Reagan ni Bush alcanzaron nunca el apoyo del treinta por ciento de los electores.

Los hipócritas cruzados de los "derechos humanos", se les olvida que el pueblo de Los Angeles se levantó en lucha precisamente por el respeto a su dignidad humana.

Ejército y policía apagaron la protesta popular, pero no dieron ninguna solución a sus causas.

¿No es acaso la injusticia social el más grave atentado contra los derechos humanos?

En las próximas elecciones el pueblo volverá a protestar. Unos simplemente no irán a las urnas, serán, seguramente, los más conscientes. Otros votarán contra el Gobierno, es decir, contra Bush.

Es el agotamiento de la demagogia neoliberal de Reagan y Bush. Bush se atribuye haber ganado la guerra fría. En su euforia triunfalistas cometió

crímenes tan espantosos como la invasión a Panamá o el genocidio contra el Pueblo de Irak.

Bush invade Panamá, asesina a siete mil panameños e instala un gobierno títere que ahora se dice democrático. Todo para secuestrar a Noriega. Mientras tanto protege al asesino de La Penca, Jhonn Hull.

Tomando como pretexto la torpeza política de Sadam Hussein, Bush comete un genocidio contra un pueblo que, precisamente, es la primera víctima del dictador Hussein.

Se sintió dueño del mundo. Entonces las encuestas decían que lo apoyaba el 92 por ciento de los norteamericanos. Pero de ese apoyo le queda apenas un tercio. Las gentes reflexionan. Los norteamericanos también reflexionaron.

En la próxima edición continuaremos "ojeando" las elecciones en los Estados Unidos.

EL PARTIDO VANGUARDIA POPULAR

hace llegar su más profunda y sincera
condolencia al Compañero Humberto
Vargas Carbonell con motivo de la
muerte de su padre
Humberto Vargas Quirós.
Hacemos extensivo nuestro pesar a sus
hermanos y a su estimable familia

